

VELADA DE SAN JOSÉ

Material que hay que preparar: un cirio, huellas, marcadores, música instrumental.

Guía: Hermanas: nos encontramos reunidas para prepararnos a la fiesta de San José, uno de los patronos de nuestra Congregación.

1ºLector: La devoción a San José se fundamenta en que este hombre "**justo**" fue escogido por Dios para ser el esposo de María Santísima y hacer las veces de padre de Jesús en la tierra.
A San José Dios le encomendó la inmensa responsabilidad y privilegio de ser esposo de la Virgen María y custodio de la Sagrada Familia. Es el santo que más cerca está de Jesús y de la Virgen María.
Nuestro Señor fue llamado "hijo de José", el carpintero

2° Lector: La devoción a San José ha sido también una de la más querida por nuestra Congregación desde el tiempo de la fundación. A este santo, madre Isabel, se dirigía en las muchas necesidades de la nueva familia y las hermanas han tenido siempre hacia él, amor, agradecimiento y confianza en las pruebas materiales y espirituales.
La primera iglesia de la Congregación se dedicó a San José y desde el año 1899 se acostumbra hacer antes de su fiesta, una velada de oración en su honor.

Guía: Nos unimos a las hermanas de Italia, Egipto, Sudán, Kenia, Belén y a las de nuestras comunidades de Argentina y Ecuador que se encuentran reunidas en oración y comenzamos nuestra celebración con el **canto:**

Guía: Hacemos unos instantes de silencio para poner frente al Señor lo que nos preocupa, nos inquieta, lo que deseamos pedir...
Rezamos especialmente por nuestra Familia religiosa, por las hermanas ancianas y enfermas, por aquellas que están en dificultad y por nuestras jóvenes en formación. Pedimos también que el Señor nos bendiga con muchas y santas vocaciones.

<u>José, el hombre que aceptó el proyecto de Dios con fe</u>

Guía: En este momento se enciende el Cirio, que representa a Cristo presente entre nosotros y escuchamos un texto de la carta a los Hebreos que nos habla de la fe de los antiguos Padres, una fe que iluminó su vida y los transformó en instrumentos del Plan de salvación.
Después de nombrar a cada personaje se pondrá una huella en el camino hacia Dios.
(Abel, Henoc, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Sara)

L.2 Hebreos 11,1-16

Guía: También María y José se encuentran entre estos testigos fieles *(ponemos sus huellas)*.
Nosotras también estamos llamadas a renovar nuestra fe en Dios, en su promesa, a creer aún en las pruebas, y en la oscuridad a "levantar la mirada hacia Jesús del cual viene nuestra fe".
Escribimos nuestro nombre en la huella que tenemos y lo ponemos en el camino, luego encenderemos la vela al Cirio. (Música de fondo)

Con la vela encendida profesamos nuestra fe con el rezo del Credo

Cantamos: *Tu fidelidad es grande. Tu fidelidad incomparable es. Nadie como tú, bendito Dios. Grande es tu fidelidad.*

José, el esposo de la Virgen María y el padre nutricio del Hijo de Dios

Guía: El evangelio rodea la figura de José, de sombra, de humildad, de silencio. Pero los pasajes que hablan de él nos hacen intuir algo de la grandeza de este hombre al cual Dios confió el cuidado de su Hijo Jesús.

L.3 *María, estaba comprometida con José; pero antes de que vivieran juntos, quedó embarazada por obra del Espíritu Santo. Su esposo, José, pensó despedirla, pero como era un hombre bueno, quiso actuar discretamente para no difamarla.*
Mientras lo estaba pensando, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, descendiente de David, no tengas miedo de llevarte a María, tu esposa, a tu casa; si bien está esperando por obra del Espíritu Santo, tú eres el que pondrás el nombre al hijo que dará a luz. Y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados".
Cuando José se despertó, hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado y tomó consigo a su esposa y sin que hubieran tenido relaciones, dio a luz un hijo, al que puso por nombre Jesús.

L.2 *Los pastores fueron apresuradamente a Belén y hallaron a María y a José con el recién nacido acostado en el pesebre.*

L.3 *Después de marchar los Magos, el Ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes buscará al niño para matarlo." José se levantó; aquella misma noche tomó al niño y a su madre, y partió hacia Egipto, permaneciendo allí hasta la muerte de Herodes.*

L.2 *Después de la muerte de Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: "Levántate, toma contigo al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque ya han muerto los que querían matar al niño."*
José se levantó, tomó al niño y a su madre, y volvieron a la tierra de Israel. Pero al enterarse de que Arquelao gobernaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá. Conforme a un aviso que recibió en sueños, se dirigió a la provincia de Galilea y se fue a vivir a un pueblo llamado Nazaret. Así había de cumplirse lo que dijeron los profetas: Lo llamarán "Nazareno".

L.3 *Al tercer día hallaron el niño Jesús en el Templo, sentado en medio de los maestros de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas. Sus padres se emocionaron mucho al verlo; su madre le decía: "Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo hemos estado muy angustiados mientras te buscábamos.*
Jesús entonces regresó con ellos a Nazaret y vivía sujeto a ellos.

Guía. Pensemos en la Familia de Nazaret. ¿Cuáles son sus características? Pensemos en nuestra Comunidad... ¿Qué deberíamos hacer para que se parezca a la familia de Nazaret?
Compartimos una de la característica que quisiéramos vivir con más intensidad en nuestra fraternidad.
Canto:

José, el carpintero de Nazaret

1° José vivió en Nazaret y desempeñó el oficio de carpintero. Él es el modelo admirable de todos los trabajadores. En este tiempo en nuestra patria muchos hermanos están sufriendo por la falta de trabajo, por el trabajo mal retribuido, porque no pueden mantener con dignidad a su familia o se encuentran explotados, marginados sin esperanza.
Ponemos en el corazón de san José a todas estas situaciones para que sea él el poderoso intercesor ante Dios.

Canto: *En el taller de Nazaret*

Guía: La alabanza más grande que se le hace a San José es la de ser **el hombre justo.** Madre Isabel nos lo presenta con una iluminación que ella tuvo.

De los escritos de Madre Isabel

*Hoy improvisamente y como un relámpago se me mostró lo que es **un hombre justo** y a pesar que fue como un rayo igualmente fui bien instruida para ser tal con la ayuda divina.*

Vi con tal luz el corazón del verdadero justo gozar de la verdadera libertad de los hijos de Dios, lo vi siempre amante y mantenerse fijo en su tesoro que ama en cualquier acontecimiento duro, o gustoso que sea, y como no existiera ninguna cosa más.

[…] ¡Cuánto vi de justicia, de fe, de esperanza, de caridad, de sabiduría, de rectitud, de obediencia, de sumisión y mortificación en este justo! Vi con esto que el amor es inseparable de la ocupación amorosa de su mente y del obrar santo, parto necesario de tal amor; vi al Amor uno pero trino en sus reales efectos, los dos necesarios e iguales en cada operación porque de la primera causa sacan iguales efectos. ¡Oh Trinidad en Unidad todavía te veo, te amo y te adoro! Te entiendo a pesar que no te pueda comprender. ¡Ten piedad de mí! Vi que raramente se encuentra este prototipo de justos; entre miles de personas habrá quizás uno o dos. ¡Ah Señor! hazme justa por tu misericordia y, si rarísimos son éstos, una de ellos quiero ser yo gracias a tu ayuda (D 3083).

Pausa de interiorización

Resonancia bíblica

S. Señor, tú bendices al justo: como escudo lo rodea tu favor (Sal 5,13).

T. El justo gozará en el Señor y pondrá en él su esperanza (Sal 14,11).

S. El justo florecerá como palmera, crecerá como cedro del Líbano (Sal 92,13).

T. Torre fortificada es el nombre del Señor: el justo en ella se refugia y está al seguro (Pr 18,10).

Oración a san José

Tú, san José, has servido los misterios del Señor en una soledad silenciosa, que es el secreto de la contemplación.
En el humilde silencio que lograste crear en ti y a tu alrededor, has podido contemplar, sin ser molestado y en paz, a tu Señor.
La tuya es una disposición que es al mismo tiempo abandono, confianza, esperanza, amor, fidelidad y motivo de perseverancia, de continuidad en la práctica del bien y de la virtud.
Solo las almas pacíficas son verdaderamente perseverantes.
Tú eres el custodio de la más alta y sagrada virginidad, la de María y de la vida inmaculada del Hijo de Dios.
¿Y cómo lo hiciste? Desapareciendo.
Ayúdame a estar presente sólo al corazón y a los ojos de Dios, porque en este desaparecer mío, a los ojos de todos y de mí mismo, yo sepa perderme en la adoración humilde y silenciosa de la infinita grandeza del único Dios y Señor.

Card. Anastasio Ballestrero